



## La última semana de Michelle Bachelet

Juan Fco. Coloane - 04 Marzo 2010

El viernes 26, nadie pensaba que desde el fondo de la tierra se fraguaba el peor terremoto en 50 años, y nadie pensaba en la implicancia que podía tener en una pacífica y ejemplar transición. El país exudaba autosuficiencia, en un ejercicio de alta civilidad y cultura republicana, esperando el 11 de marzo para la transmisión del mando. Toda esa compostura de pronto es violentada.

El terremoto y los acontecimientos de bandidaje y saqueo de tiendas en la ciudad de Concepción y periferia, han puesto una voz de alerta y comienzan a remecer la pacífica transición. No se puede determinar la dimensión de estos desmanes y el descontento social así como su impacto futuro. Este es el lugar donde ha costado una enormidad restablecer servicios y líneas de abastecimiento, y donde se comienzan a producir fisuras.

No son fisuras en las dos coaliciones políticas que se traspasan el mando. Son fisuras entre población y sistema político, exacerbadas por algunos medios y rezagos de odios anteriores. Las dos coaliciones enfrentan en el manejo de la emergencia el examen más difícil desde que se restauró la democracia.

Algunas fuentes sostienen que habría que ser muy ingenuo para pensar que en los ataques a las tiendas, no hay una motivación política de presionar al sistema. "Fueron bandas demasiado bien organizadas y con metas claras. No salen de la espontaneidad aprovechando la oportunidad de una tragedia. Sabían que las tiendas no iban a estar protegidas".

Nos señala un funcionario que solicita reserva.

No se descarta que grupos partidarios de la "mano dura" en el ejercicio del poder, aprovechen la coyuntura para presionar al gobierno que asume el 11 de marzo. Fue el shock que amedrenta psicológicamente. Los saqueos, el pillaje y la agitada cobertura mediática intentando sacar la máxima ventaja al hecho degradante y espectacular, amenazan la acostumbrada ponderación de la institucionalidad chilena. No es accidental. "Hay un sector de opinión que está en contra de Michelle, y que trata de desbarrancar su alta popularidad", nos dice un ex funcionario del gobierno.

De pronto, se palpaba por los medios que la tranquilidad del país podría

desmoronarse a partir de la autoridad cuestionada por un sector, y una variada gama de analistas alimentaba esa sensación, a pocos días del traspaso de mando más importante desde que se restableció la democracia. Aquella compostura tiene ahora una doble tensión: el buen o mal manejo de la emergencia, puede beneficiar o perjudicar en la misma dimensión tanto a la coalición saliente como a la que asume. Las dos quedaron atrapadas porque son responsables del sistema político.

Las dos coaliciones han actuado con unidad de criterio para disminuir el impacto de cualquier desajuste en el manejo de la emergencia. El plazo es muy corto. Sería suicida para el sistema político, que una perjudique a la otra. Como que ambas estuvieran decididas a doblarle la mano al curso histórico de una sociedad chilena que mantiene profundas contradicciones en el área de las desigualdades y los afectos que algún día podrían explotar.

Ese Chile profundo, de un subdesarrollo todavía indómito de grupos que viven bajo la desesperanza, aparecía como el terremoto desde el fondo, aunque con una diferencia: algo se sentía, pero aún no golpeaba. En los saqueos de las 48 horas posteriores al terremoto, Chile mostraba la debilidad del sistema democrático para incentivar y crear mecanismos que reduzcan la exclusión, y la insuficiencia de las políticas que incentiven a los grupos excluidos de las oportunidades del desarrollo.

Es así que antes de disparar, hay que ver qué sucede con la determinante cultural de la actual forma de desarrollo. Pocos le prestan atención a este tema, y una vasta legión considera que las estrategias de intervención están funcionando. Chile, con el episodio de Concepción es un buen ejemplo de que efectivamente no es así.

El pánico de la seguridad ya pasó. Las FFAA están en la calle. Restan siete días para continuar recuperando las líneas de suministros, y el abastecimiento de la población más damnificada. Ni en el más remoto alcance de su gestión, la presidenta Michelle Bachelet pensaba que sus últimos días debería estar concentrada en asuntos como la rehabilitación de servicios y la alimentación básica después de un terremoto.

Su capacidad de liderazgo ha sido puesta a prueba y vamos en qué forma. Con esta doble crisis del desastre natural y desmanes mezclados con descontento, la postura ha sido impecable. Y hay que decirlo, ha contado con una institucionalidad que funciona donde por cierto se encuentra la coalición que asume.

-----



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: http://www.archivochile.com (Además: http://www.archivochile.cl y http://www.archivochile.org). Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quiénes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu sugerencia / errata..



